

Narraciones Ejemplares



OSITC



FROM-
PE-
TA



AE-
RO-
PLANO



CUBC



DELOTÓN



MUÑECO



PATH-
ETE



PATO



SOLDADITO



LA CANCIÓN DE LA CARIDAD



CUENTO



AVES-
TRUZ



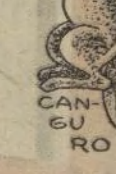
HIPOPO-
TAMO



CAN-
GU-
RO



CERDO



OSO



TIGRE



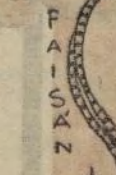
FAISAN



FAISAN



FAISAN



FAISAN



FAISAN

Angelita e Isabel estaban disgustadísimas. Todo el invierno pensando en el verano y ahora no las llevaban: ellas habían soñado en ir a pasar aquellos meses al Norte, pero el papá de Angelita a última hora había decidido no hacer el viaje, y como Isabel pasaba las vacaciones con su amiga, ambas se quedaron con sus ilusiones rotas. ¡Adiós verano en el Norte! ¡Adiós tardes risueñas a la orilla del mar! Isabel y Angelita sin ocultar su disgusto se sentían profundamente indignadas.

Aquella tarde salieron de paseo con sus amigas: muchachas de familias ricas todas, cantaban y reían con la despreocupación de los pocos años y el desconocimiento de los

sinsabores de la vida. Ondeaban al aire los leves y vistosos vestidos de sedas de tonos claros; poblábase la alameda con el desgranar de risas fáciles y alegres, y Angelita e Isabel, olvidadas ya su disgusto, sólo pensaban en divertirse. ¡Al diablo el Norte y el mar! Cuando no las llevaban, por algo sería. Y sus risas alegres, francas y juveniles, se sumaron al coro de las compañeras.

Un grupo de gente congregada bajo los árboles les detuvo; pero pronto una compañera les sacó de dudas. Vámonos, chicas, son unas pobres que piden limosna cantando; es un latazo, no vayáis. Todo el grupo de señoritas dispersóse entre gritos y burlas; solamente

nuestras amiguitas se acercaron con incontentada curiosidad. En el centro de un corro de personas una niña cantaba. Era su voz débil y acongojada, tenía trémolos de amargura, de infinito dolor; temblaban las manecitas extendidas, y en el cuerpecin endeble, y en los ojos de la cantora había una sombra de abatimiento, de hambre. El público desfilaba al instante, sin depositar ni un sólo céntimo en el platillo que extendía implorante la mujer. No gustaba; la voz de la rapaza sonaba indiferente a los oídos de los transeúntes; cantaba mal. Isabel y Angelita sintieron lástima profunda ante la desgracia; pero ya la mujer adivinando en la actitud que allí iban a so-

correrías, extendió ante ellas la bandeja, exclamando: "Señoritas, por el amor de Dios, no hemos comido."

Con cuanto gusto habrían llenado de monedas el platillo, pero... las dos muchachas se miraron confusas, no llevaban dinero. La pobre, interpretando mal el silencio, tornó a insistir: "Nadie nos ha socorrido, señoritas, hagan una caridad y que Dios se lo pague." La simpática Angelita agitó su rubia melena con decisión. "Traiga usted, buena mujer, exclamó resueltamente; yo pediré; usted a sentarse. ¡Tú, Isabelita! ¡A cantar!" Isabelita, comprendiendo, se puso en el centro del corro. Isabelita era primer premio de canto y

armonía. La pobre mujer y su hija, la niña enferma, las miraron con admiración; entre la gente hubo un revuelo de curiosidad.

Y entonces la voz de Isabelita elevóse pura y armoniosa, con trémolos brillantes, notas cristalinas de su garganta privilegiada. Cantaba la joven con el alma puesta en la canción, con la misma fe que cantara el día que ante el tribunal llevóse el primer premio. Corría la multitud atraída por la voz de oro de Isabel, y la muchedumbre, apiñada, tributó una ovación clamorosa al terminar. Entonces Angelita avanzó decidida: "Señores, que no lo hacemos por gusto, es por socorrer a dos desgraciadas; vamos a ver esa voluntad,

señores." Y con la bandeja graciosamente extendida comenzó a dar vuelta alrededor. Llovían las piezas de plata y calderilla, y bien pronto la bandeja resultó insuficiente y hubo que vaciarla sobre la falda extendida de la mujer para volver a llenarla de nuevo.

Terminado el concierto dispersóse la multitud. Solamente quedaron los cuatro protagonistas. Con lágrimas en los ojos se acercaron las dos miserables criaturas a nuestras amigas. La mujer no acertaba a proferir las mil palabras de gratitud que pugnaban por salir de sus labios. "Dios... se lo pague, señoritas. ¿Cómo podría agradecer yo?...? ¿Agradecer? No, no—interrumpió vivamente Angelita—

Verá usted, estamos en paz con esto. Y cogiendo la cara de la pequeñuela la besó con cariño. Y antes de que pudieran reponerse de su sorpresa, las dos amigas se alejaban corriendo cogidas de la mano.

Detrás de ellas sonaban las frases agradecidas de la madre y de la hija: "¡Señoritas! ¡Señoritas! ¡Dios se lo pague!"

—Señorita Isabel—exclamó el buen caballero—. Creo que canta usted maravillosamente. ¡A cantar! Pero... intentó ella defenderse. ¡A cantar!—repuso el padre—. La pobre Isabelita cantó; pero horriblemente mal; el asombro no acertaba a dejarle articular una nota. ¿Para qué la mandaban cantar así tan bruscamente?

El papá de Angelita la escuchó en silencio. "Bien, bien—exclamó cuando hubo terminado. Y luego, dirigiéndose a su hija: "Pase usted la bandeja, señorita." Y como la joven no hiciera el menor movimiento, exclamó al tiempo que salía: "Bueno, bueno, no os molestéis. Ahí

en la carpeta está el precio de la función."

Sobre la carpeta había un papel escrito y al lado un pequeño envoltorio. Las dos amigas leyeron: "Vuestra canción de caridad también la escuché yo. Hacer las maletas, pues mañana salís con mamá hasta el sitio en que cantaréis este verano."

Manuel G. BENGOA

HAROLD LLOYD EN LAS PELICULAS DE JEROMIN





"SHARKAN EL VALEROSO"

ADAPTACIÓN HECHA EXPRESAMENTE PARA "JEROMÍN"
POR MANUEL G. BENCOA

ESCUCHAD

Esta es la historia del rey cristiano Omar y de sus dos maravillosos hijos, Sharckán y Daulmackán. Es la historia de los héroes prodigiosos, de las sublimas hazañas, de los combates incruentados. Es la maravilla de las proezas de los guerreros fieros cual leones, de los guerreros que con la espada y la lanza tejen en rojos caracteres las páginas de sus capítulos; donde el valor y la audacia se glorifican, donde el interés y la emoción culminan. Veréis desfilar briosos corceles, hombres revestidos de hierro y acero, traiciones, intrigas, y los



hechos esplendorosos serán alumbrados por el resplandor de rutilantes espadas. Esta es la historia portentosa, la historia del rey cristiano Omar y de sus dos maravillosos hijos, Sharckán y Daulmackán...

ESCUCHAD CAPITULO PRIMERO La petición de auxilio

En la Ciudad Santa hubo hace muchos años un rey llamado Omar. Era formidable su poderío, pues había vencido y subyugado a casi todos los reyes de la tierra; era también de alma noble y elevada, extendiendo entre sus súbditos los beneficios de su generosidad.

El rey Omar tenía un hijo, llamado Sharckán, que se revelaba como un prodigio entre los prodigios, sobrepujando en valor a los héroes más animosos, derribados por él en los torneos. Manejaba maravillosamente la espada, la lanza y el careaf. Y tal era su heroísmo y su temeridad, tanto iluminaba con el esplendor de sus hazañas, que el rey Omar había pensado en abdicar su corona en el arrojado Sharckán, seguro de que habría de enaltecerla y cubrirla de gloria.

Sharckán no tenía ningún hermano; pero un día entre los días, en que el joven batallaba a unos rebeldes, un correo enviado de la Ciudad Santa le anunció la nueva de que acababa de nacer una niña, hermana suya, a la que habían bautizado con el nombre de Noza-

tú, y un niño, al que pusieron Daulmackán. A Sharckán molestó en extremo la noticia, temiendo que tal vez el recién nacido pudiera disputarle el trono cuando fuera mayor, pero disimulando su disgusto despidió al emisario con palabras amistosas llenas de cordialidad para sus padres y para los príncipes Daulmackán y Nozatú.

Mas profundamente molesto, continuó guerreando durante cuatro años consecutivos sin querer volver por la Ciudad Santa. Al cabo de los cuales, y mitigada ya su ira, decidió emprender el regreso, siendo recibido con vivas demostraciones de afecto por todo su pueblo, y el mismo rey Omar, descendiendo del trono, fué a estrecharle entre sus brazos. Aquel mismo día varios mensajeros del rey musulmán Afridonios solicitaron audiencia del rey Omar. Concedida ésta, entraron los emisarios en palacio, y después de saludar profundamente al soberano, el más viejo de los mensajeros habló así: "¡Oh, poderoso rey Omar! ¡Aquel cuya munificencia y esplendor se extiende a los confines del mundo! ¡Oh tú, el prudente! En nombre del rey Afridonios de Constantinia nuestro señor, venimos a pedirte ayuda para combatir al rey Afridonios de Raisiria, pues has de saber que este miserable se ha apoderado de una nave cargada de tesoros que nuestro emperador Afridonios mandaba de regalo para ti, apoderándose también de tres perlas maravillosas, de gran tamaño y virtudes saludables, que también para ti venían destinadas."

Al oír estas palabras, la frente del rey Omar se contrajo, y dirigiéndose a su gran visir, le dijo: "¡Oh tú, Dandáu!, sabio venerable, varón prudentísimo, aconséjame sobre lo que debo de determinar en este caso." Y el gran visir Dandáu, que realmente era un sabio profundo, habló de esta manera: "Creo, señor, que por ser los reyes Afridonios y Hardobios dos musulmanes infieles y descreídos, deberíamos permanecer neutrales y que solamente entre ellos arreglasen sus querellas; pero si, como parece ser, el rey Hardobios se ha apoderado de esas tres gemas maravillosas que para ti venían, y como Afridonios se confía a tu generosidad y te pide ayuda, estimo que no debes negársela y organizar un ejército de diez mil guerreros, elegidos entre los más fuertes y heroicos jinetes, poniendo al frente de ellos a tu hijo Sharckán, que ha de conducirlos a la victoria."

Así habló el gran visir Dandáu, y sus palabras fueron acogidas con murmullos de aprobación, por lo que el rey Omar, muy complacido, dijo: "Realmente, ¡oh, venerable Dandáu!, has nacido para aconsejar a reyes." Y con gran contento de los emisarios del rey Afridonios



Cuentan de un niño que un día, tan triste y tan mustio estaba, que ya ni poder comía y ya ni dormir lograba.

Sus pobres padres decían: ¿Cómo tendría esto fin?

¿No ha de tener alegría nuestro bello querubín?

Y una tarde que de tiendas el matrimonio salió, en la calle la Encomienda una revista compró.

El triste nene, amargado, cogió sin fe la revista, y sus padres observaron que reía entusiasmado en cuanto pasó la vista por sus alegres grabados.

¡Qué prodigio! ¡Qué portentoso! El nene alegre reía y entusiasmado leía las historietas y cuentos.

Y triste no volvió a estar aquel niño chiquitín, pues no dejó de comprar la revista JEROMÍN, que de uno al otro confin las risas hace estallar.

En el niño las lecturas son como una medicina; las buenas, sanan y curan, y las malas asesinan. Proceder, pues, con cordura para apartar las dañinas.

Mercedes Visier.

El rey Omar apresuróse a dar las órdenes oportunas, y el valiente Sharckán, el héroe invencible, interpretando los deseos de su padre, escogió uno por uno los diez mil guerreros que habían de acompañarle, y juntamente con el visir Dandáu y los súbditos de Afridonios partieron a los tres días hacia el país de los infieles, dispuestos a castigar y a combatir a los soldados de Hardobios.

¡No sabían el sabio y prudente Dandáu y el temible y valeroso Sharckán las maravillosas aventuras que les saldrían al paso durante su viaje!

FIN DEL CAPITULO PRIMERO

Si queréis proseguir estas aventuras tan sugestivas, comprar el próximo número de JEROMÍN, que publicará el segundo capítulo, titulado

El encuentro del castillo



Queri 2 A NOTA qui TO:

NOTA A: os di Gen NOTA an

Griob, NOTA K usa D

LO Loma LE que pa DC el

el olvi NOTAD en

que vive el, el NOTA me

dio ta LE ma LE será

volver A Qm NOTA fi

elmen T su Divi NA leyes y

NOTA prácticas NOTA ligi

LO TA Bn instruir se

bien en NOTAC cristiana

que Q an NOTA sean

pongan NOTA medio a

mal. i lo DD

EA vu: tro Gro NOTA n.

Solución a la carta anterior

Queridos amiguitos: Vosotros seguramente no os dáis cuenta de lo trastornado que anda el mundo. Los hombres, en vez de amarse como hermanos, se odian como fieras. ¿Sabéis por qué? Pues porque se empeñan en arreglar las cosas a espaldas de Dios, en vivir sin religión ni moral, y, claro, se desbordan las pasiones y los vicios, destruyéndose la paz social.

Os abraza vuestro

Jeromín.

CHISTE.—Niño, ¿qué llevas en ese cesto tan tapado?

—Toma, si quisiese que lo supiese usted lo llevaría descubierto.

Antonio Mejías
Pedro Abad

PARECIDO.—¿En qué se parece JEROMÍN a la verdulería donde voy a comprar con la chica?

—En que tiene "Repollo".

Pedro José Cuevas
Siete años. Madrid.

COLMO.—¿Cuál es el colmo de una modista?

—Coser la falda de una montaña.

Segundo Muñoz
Cabeza del Buey

UTIL Y RECREATIVO



La posición de Jeromín con las banderas indica la señal de error. Con las iniciales de las cosas dibuja-



das formar el nombre de un pueblo de Toledo. (La solución del anterior es Guacalupe.)



Sombras chinasas.—Una ardilla.

DA DE COMER AL HAMBRIENTO, Y DIOS TE DARA SUSTENTO



Cascarilla



DON SEVERO AVENTURERO

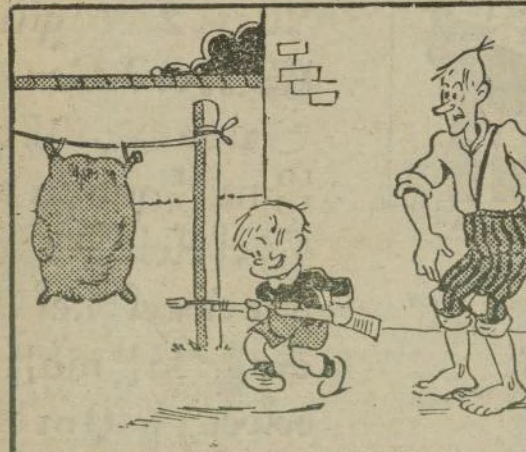


Historia de Jeromin

TERESA, NIÑA TRAVIESA



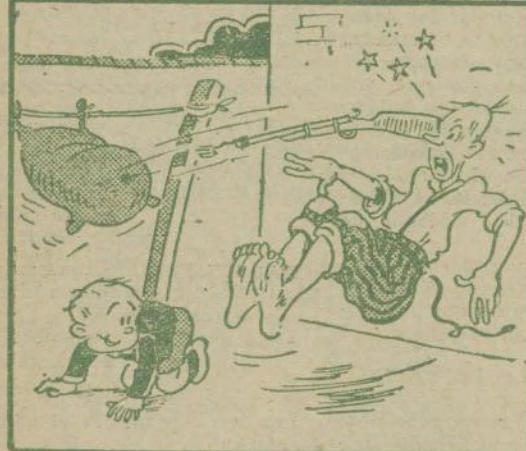
Repollo



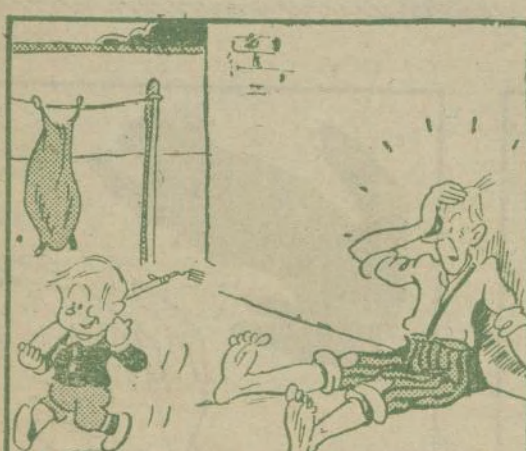
—¡Hombre! Voy a ensayar en ese pellejo un ataque al enemigo.



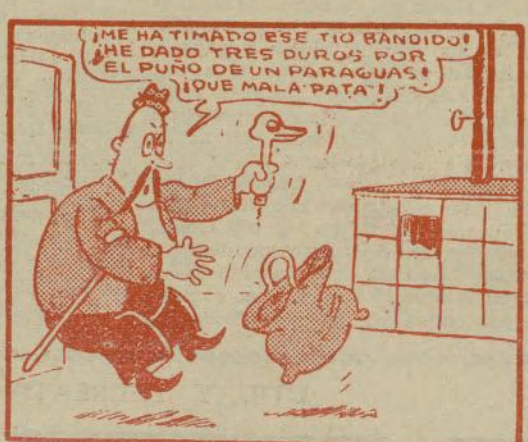
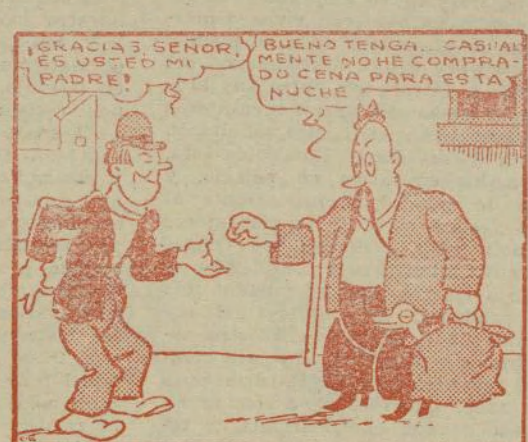
—¿Qué vas a hacer, nene? Toma, para que aprendas a ser juicioso.



—¡Ah, oh...!



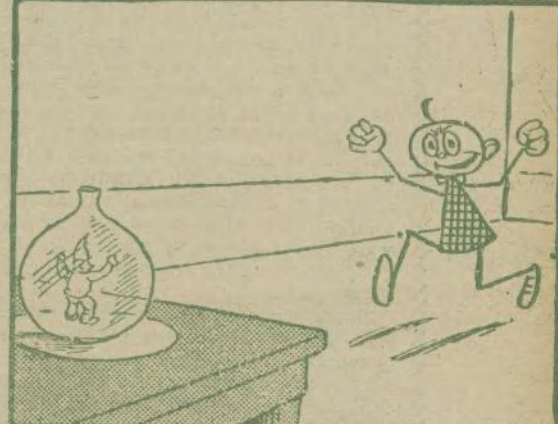
—Toma, Cascarilla, para que aprendas a no meterte en lo que no te importa. ¡Ja..., ja..., ja!



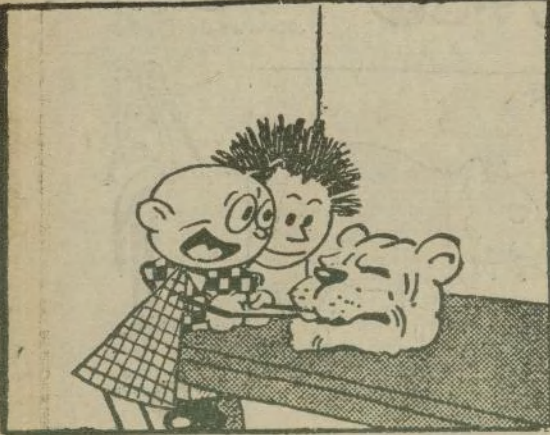
Jeromin, al ver el percance ocurrido a Churrete, y por ende fracasada la tentativa de apoderarse de la llave y el agua prodigiosa, quedó perplejo y contrariado sin saber qué hacer para salvar el contratiempo.



chillando y lanzando terribles amenazas al enanillo, que cada vez se reía con mayor gana. Jeromin, cansado de forcejear, volvió a consultar su libreta, y descubrió la causa de lo ocurrido: la llave y la redoma sólo



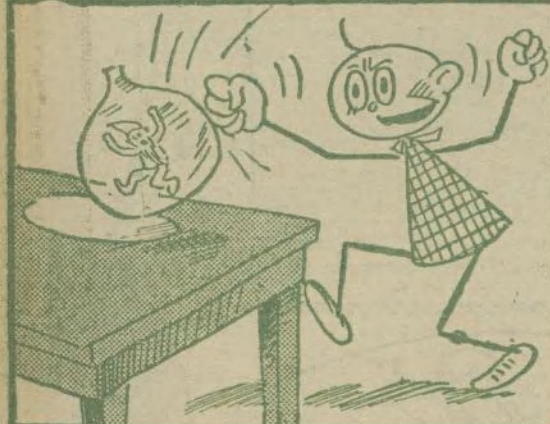
ra que la boca volviera a abrirse. Así lo hizo, y la boca se abrió. Apenas Churrete se vió libre, lleno de coraje, sin que Jeromin pudiera evitarlo, se dirigió a la redoma del enanillo, y la dió tal puñetazo, que fué



Intentó luego, inútilmente, libertar a Churrete; por la rendija de la boca introdujo una palanqueta de acero que encontró en un cajón, e hizo presión con todas sus fuerzas, sin lograr lo que se proponía. Churrete seguía



podía ser cogida por el que abriera la boca del león; a cualquier otro que lo intentara, le ocurriría lo que a Churrete. Vió también que el percance no tenía gravedad alguna, pues bastaba repetir lo que había hecho pa-

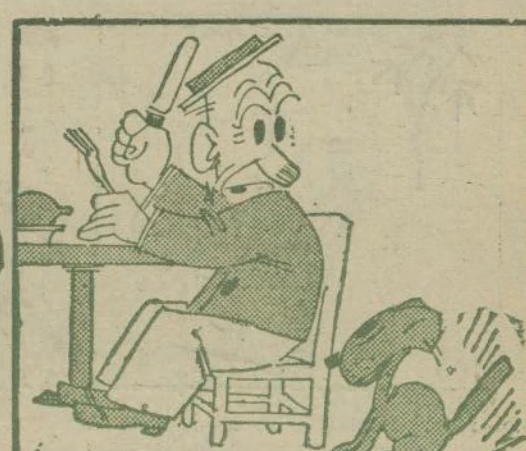


a estrellarse contra el friso de mármol, haciéndose mil pedazos. Entonces ocurrió una cosa prodigiosa, cuya descripción la dejaremos para el próximo número.

(Continuará.)



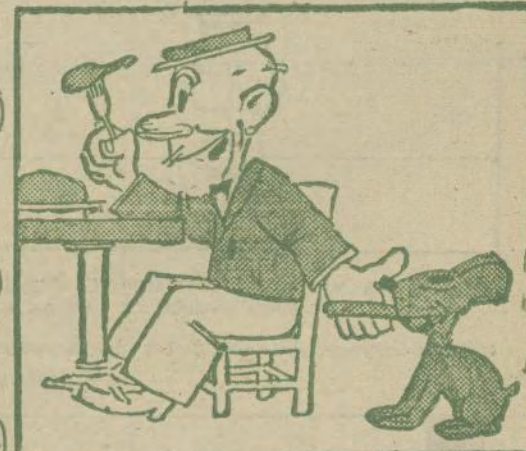
—Ya está aquí el perrito gorrón.



—Mira, a ver si te marchas, que me estás poniendo nervioso con tanto mover el rabo.



—¿No te marchas? Pues espera, que voy a darte un hueso.



—Toma, rico, y que te aproveche.

PANCHITO Y FARINA





AVENTURAS DE PIRACAS

PELÍCULA FELINO-CÓMICO-TRÁGICA POR CARLOS



GATITO



PAYASO



HERRAMIENTAS



GRAMÓFONO



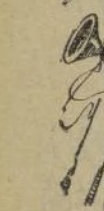
NEGROTO



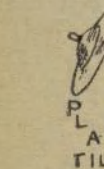
TAMBOR



BALÓN



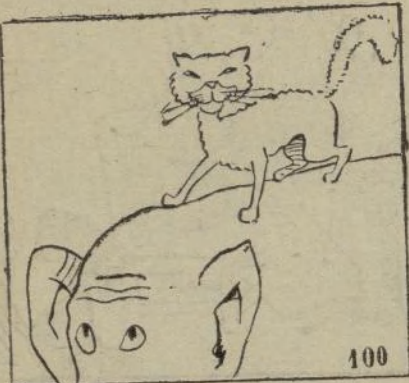
DIABOLO



PLATILLO



DADOS



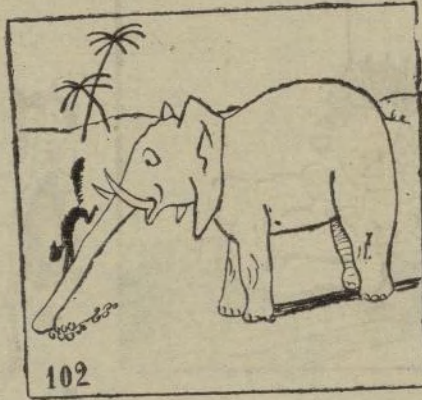
100

Una feliz idea acudió a su mente. Al pasar bajo una palmera, cogió un raci-



101

mo de dátiles y los tiró al suelo. El elefante lo observó, y al cogerlo para co-

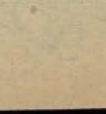
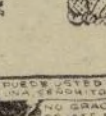
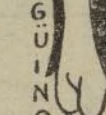


102

mérselos, Pirracas aprovechó la postura de la trompa y descendió por ella como



GA TO



103

un rayo. Gracias a su astucia había salvado de este otro peligro. Rendido



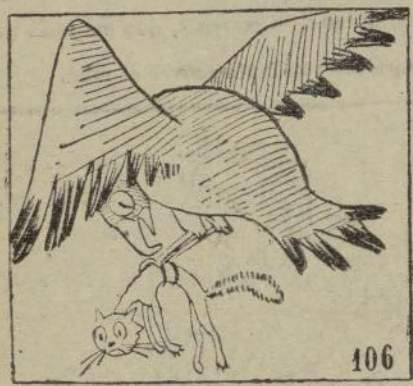
104

por tanto éxito, se quedó profundamente dormido. Un águila que tenía por



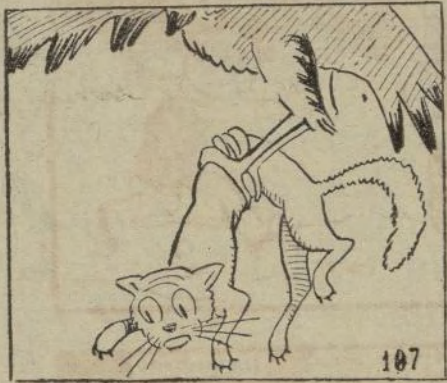
105

allí próximo el nido, advirtió a Pirracas, y como una exhalación cayó sobre



106

él, y cogiéndole entre sus garras lo remontó a gran altura. —¡Zapateta! ¡Otro



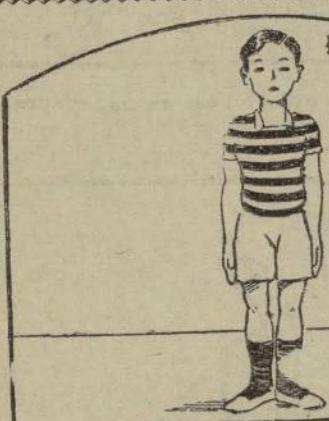
107

“record” de altura! —pensó el pobre gatito. —Buen bocado llevo a mis hijitos



108

—iba diciendo el águila. —De ésta si que no salvo—se decía Pirracas.



1º



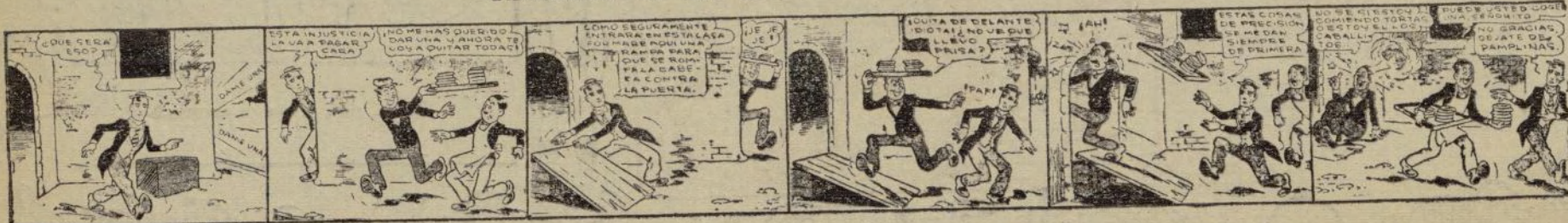
2º



3º

GIMNASIA SUECA O RACIONAL.—Flexión de cabeza. 1. Posición reglamentaria. 2. Llevar la cabeza hacia atrás y volver a la primera posición. 3. Manos sobre la nuca y llevar la cabeza hacia atrás, volviendo a la primera posición.

“PAMPLINAS” EN LAS PELICULAS DE JEROMIN



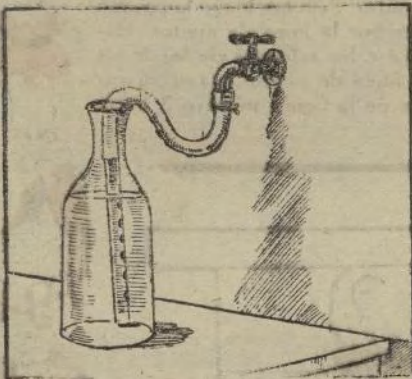


La España Gloriosa

Las primeras Universidades de Europa fueron fundadas en España. Cincuenta años antes de Jesucristo se fundó la de Huesca, por Quinto Sertorio, y al mismo tiempo se fundaron las de Zaragoza, Sevilla y Lérida. Durante la dominación árabe, se fundó la famosísima de Azzahara, por el califa Alhaken, que eclipsó a la de Bagdad. En el siglo XI se fundaron la de Palencia, Salamanca, que llegó a tener 60 cátedras y más de ocho mil matriculas, siendo sus profesores los hombres más eminentes en ciencia, y, para que no abandonasen el estudio, el cargo no era vitalicio, sino que tenían que repetir frecuentemente la oposición para seguir en él.

Las celeberrimas Universidades inglesas de Oxford y Cambridge fueron organizadas por nuestro gran rey Felipe II, a estilo de la de Alcalá y con profesorado español. ¿Qué nación puede gloriarse de haber hecho otro tanto por la cultura?

Recreos científicos



Veréis qué cosa más curiosa. ¿Es tiempo de feria en vuestro pueblo? Pues comprad un pito o flautín de caña, de esos que venden por unas perrillas, y si no, aunque no haya feria, tal vez los tengan los comercios; a última hora, os lo fabricáis vosotros mismos, pues no es obra para la que haya que ir a estudiar a Salamanca. ¿Tenéis ya el pito o flautín? Pues voy a deciros cómo sonará "el solo". No os riáis, que es verdad? Veréis: por la boquilla le sujetáis al extremo de un tubo de goma y luego le introducís en una vasija llena de agua, sujetando a un grifo el otro extremo del tubo de goma; hecho esto, dáis al grifo y veréis, mejor dicho, oiréis cómo el flautín os toca "solo" una pieza musical que ni compuesta por Beethoven. Y es que la corriente de agua hace las veces de la corriente de aire que le hace sonar cuando vosotros le tocáis.

CHISTE



—¿A qué tú no sabes qué cosa es la que se ve una vez en un minuto, dos en un momento y ninguna en un año?

—¡...!

—Pues, la M.

METODO DE DIBUJO "JEROMIN"



CHISTE.—¿Cuántas hijas tienes?

—Doce.

—Pues tendrás que sudar el "kilo" para darle de comer a las doce.

—No hombre, no; comemos a la una.

C. Pascua.
Ciudad Rodrigo

PARECIDO.—¿En qué se parecen los militares al firmamento?

—En que tienen estrellas.

Valdivia Manolo

COLMO.—¿Cuál es el colmo de un cerrajero?

—Hacerse una llave para abrir las ganas de comer.

M. Carrido
Sanlúcar de Barrameda.

CHISTE.—Yo en mi vida he mentido más que una vez—decía un andaluz.

—¡Bah! y con esta dos—le contesta un amigo.

Dalmacio de la Flor
Cantimpalos

COLMO.—¿Cuál es el colmo de un marino?

—Navegar en un mar de confusiones.

María Hernández
Ciudad Rodrigo

PARECIDO.—¿En qué se parece un aprendiz de carpintero a un caballo?

—En que los dos menean la cola.

Juan Castilla
Pedro Abad

JEROMIN

Revista ilustrada semanal para niños

Paquete de 10 ejemplares en adelante: 7 céntimos ejemplar

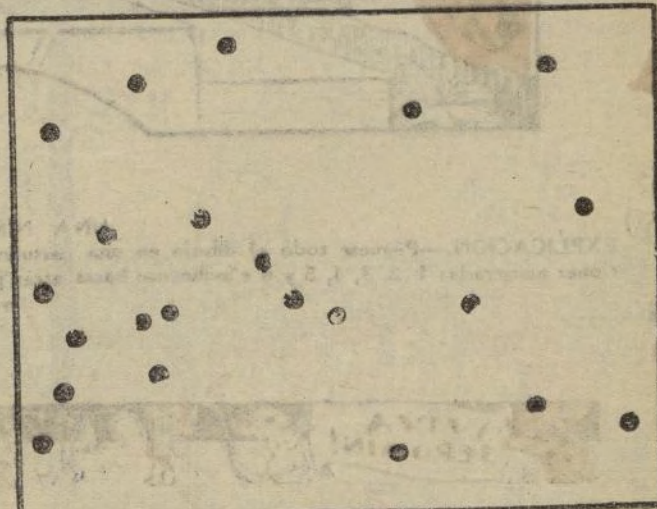
SUSCRIPCION: 5 PTAS. AÑO

PAGO ANTICIPADO

Toda la correspondencia al Apartado 466.—MADRID

Propagad a JEROMIN, dándole a conocer a vuestros amigos

ROMA-CABEZAS

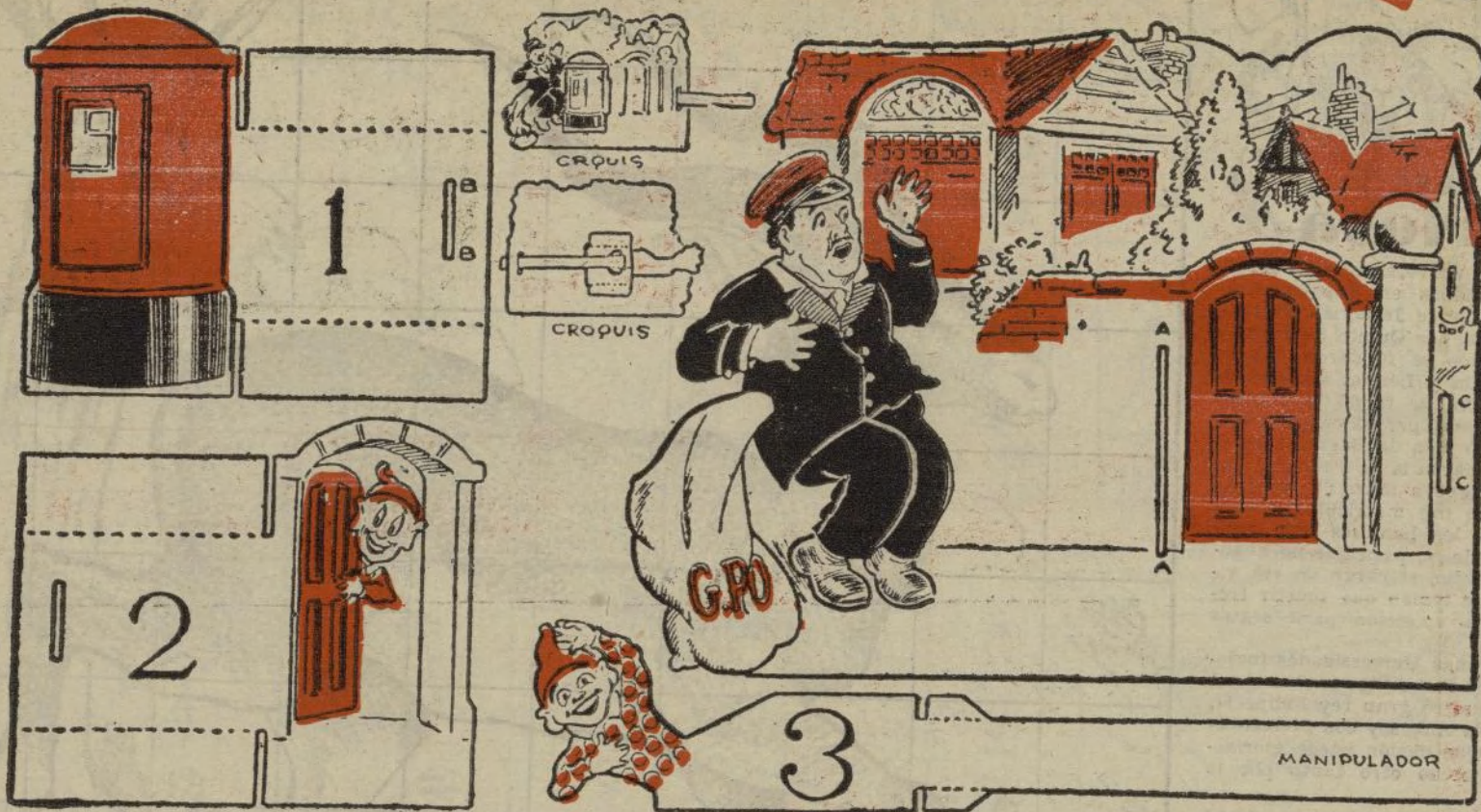


1.º Unid los puntos numerados de 1 al 21 y los de las letras de la A a la L, y veréis el dibujo completo.

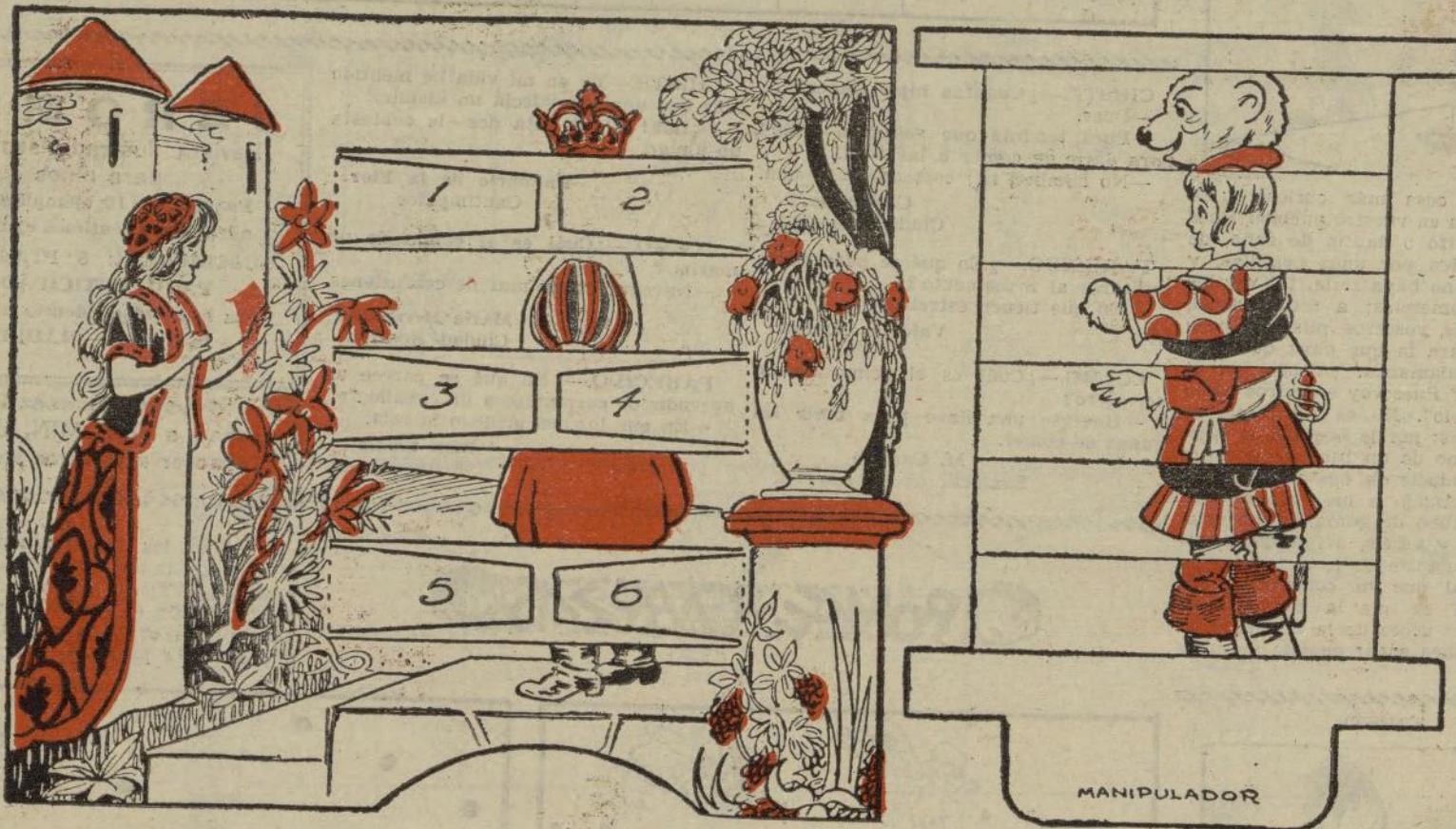
2.º Dividir el cuadro con cuatro líneas rectas en once partes, de forma que en cada parte queden dos puntos.

DA A CONOCER A "JEROMIN" ENTRE TUS AMIGOS

FIGURAS RECORTABLES



Péguese todo el modelo, con excepción de la sección núm. 1, a un pedazo de cartulina, y después de seco sepárense sus distintas partes. Péguese luego la sección número 1 al dorso de la sección número 2, formando una pieza de dos caras. Hágase un corte en B-B y dóblense sus salientes por la línea de puntos. Háganse los cortes A-A y C-C en la pintura grande. Pásele el extremo de la sección número 1 a través del corte A-A y enderécense los salientes de los lados para mantener recta la sección. No tenemos más que doblar hacia atrás los pequeños salientes de la sección número 3 por la línea de puntos, pasar su extremo a través de los cortes B-B y C-C, enderezar dichos salientes para mantenerla en debida posición y mover el manipulador de la figura número 3 hacia adentro y hacia afuera para hacernos presenciar un muy divertido suceso.



UNA NIÑA HERMOSA Y UN HOMBRE BESTIAL

EXPLICACION.—Péguese todo el dibujo en una cartulina y recórtense con cuidado las dos partes. Háganse hendiduras por las líneas negras de las secciones numeradas 1, 2, 3, 4, 5 y 6 e inclínense hacia atrás por las líneas de puntos. Entre dichas secciones métase el otro dibujo, y subiéndole y bajándole se verá un cambio maravilloso de personas.

